

Memorias de Pomatambo

Tweet 0

Twitter

0

Buffer

22

Me gusta

0

+1

Gustavo Gorriti en su columna **Las** de *Caretas* N° 2130 del 20 de mayo.

lo como testigo en el juicio de una matanza de 24 años en Ayacucho. Hay cosas de ayer pronto y hay otras que se recuerda hasta la con los detalles de voz, y sobre todo de luz, uella clara mañana andina en la sierra de

s finales del violento año de 1986. El 14 de x-comandante general de la Marina, el AP (r) Gerónimo Cafferatta sufrió un esquina de mariscal Castilla con República furio luego de una agonía de doce días, en s, a donde fue llevado en el esfuerzo por salvarlo. Fue el oficial de más alto rango de



Ilustración de Carlos Castellanos.

En portada

Desplazados por el crimen

El brutal efecto de depredación y desplazamiento del crimen organizado sobre los pueblos más afectados por la violencia mafiosa en América Latina. [[Seguir leyendo](#)]

Noticias recientes

[Columna de reporteros](#)

[Desplazados por el crimen](#)

[Columna de reporteros](#)

[Columna de reporteros](#)

[Los tres generales](#)

la... madas en caer víctima de un atentado hasta entonces.

El... on que siguió al atentado de Cafferatta, la inseguridad impuso sus reflejos a la razón. Tanto el entonces presidente de la Corte Suprema, como el fiscal de la Nación, declararon su disposición a ceder el fuero de juzgamiento de los senderistas a los tribunales militares. Claro que hubo temples parejos que pusieron las cosas en su sitio. Años antes de su destino trágico, el entonces presidente de la Asociación Nacional de Magistrados, Carlos Giusti, dijo que: “Un juez que tiene temor no es juez (...) administramos justicia por delegación popular, y esa facultad es irrenunciable e indelegable”.

En medio de decenas de muertes brutales en esos días, un comunicado del Comando Conjunto –el 075, del 24 de octubre– sugería una hazaña militar con ecos futbolísticos. Afirmaba que patrullas del ejército habían dado muerte a 13 senderistas en enfrentamientos durante los días 23 y 24. Entre los muertos figuraba un dirigente senderista cuyo seudónimo: “Caszelli” aludía a un futbolista chileno entonces famoso. Se trataba del ayacuchano Claudio Bellido Huaytalla. El comunicado afirmaba además que se había incautado armamento, munición y explosivos.

Poco tiempo después, tres periodistas viajamos a Ayacucho. Dos éramos de CARETAS: Óscar Medrano y yo; y el tercero era Nick Asheshov, el magistral editor y corresponsal británico con quien ya habíamos salido algunas veces, al Huallaga y a Ayacucho. Aparte de su gran experiencia, Asheshov tenía un sentido del humor que se hacía particularmente seco y eficaz en momentos de tensión o peligro.

Asheshov había entrevistado poco antes en Inglaterra a Robert Thompson, entonces el más reputado especialista en contrainsurgencia en el mundo. En lo esencial, su mensaje era claro: un gobierno debe utilizar la ventaja de serlo; por eso, entre otras cosas, nada justifica violar la ley, por grave que haya sido la provocación. Uno de los objetivos del viaje que hicimos con Asheshov fue comparar las prescripciones de Thompson con la realidad en Ayacucho. Otro era visitar Pomatambo y Parcco en Vilcashuamán y averiguar si lo que pasó esa noche en la que murió “Caszelli” correspondía a lo que indicó el comunicado del Comando Conjunto. Varias personas relacionadas con Vilcashuamán sostenían que ahí se había producido un sangriento exceso.

LA cobertura periodística en Ayacucho era entonces muy difícil, y no solo por el peligro. Por más que cueste creerlo ahora, los periodistas estábamos prohibidos de salir del casco urbano de Ayacucho sin autorización del comando político-militar. Otras profesiones u oficios podían salir –a su riesgo, por supuesto–, pero los periodistas no.

A pesar que desde Lima intentamos obtener colaboración de la entonces llamada Dirección de

Redes sociales



Archivo mensual

Elegir mes

Búscanos en Facebook

Regístrate

Crea una cuenta o



IDL-Reporteros



8,167



IDL-Reporteros

El dilema. Reproducción

Columna de reportero

idl-reporteros.pe

EL debate sobre si otorg finalmente en el despacho consecuencias.

Yesterday at 9:36am



IDL-Reporteros

El brutal efecto de dep

Pluq-in social de Facebook



IDL-Reporteros

IDL_Reporteros

Asuntos Sicosociales (Diras) del Ejército, el hecho es que en Ayacucho prontamente chocamos con el jefe militar, un obtuso general llamado Juan Gil Jara.

Decidimos entonces arriesgar el viaje a Vilcashuamán, ocultando nuestra identificación de periodistas. Viajamos en el trajinado pero impertérito Volkswagen del corresponsal que teníamos entonces en Ayacucho, Hugo Ned Alarcón, quien decidió, en medio de autorreproches, acompañarnos.

Viajamos por la carretera desolada y sorteamos dos controles con nuestras libretas electorales y el carné de extranjería de Asheshov. Cruzamos el río Vischongo, cuyo puente había sido dinamitado y llegamos ya de noche a Vilcashuamán. La valerosa gente de la ONG Cesca nos acogió, pero era evidente que estaban muy tensos y preocupados. Cuando les dijimos que pensábamos ir a Pomatambo, nos aconsejaron que no lo hiciéramos, pues el peligro de muerte era muy grande.

Dormimos en la posta médica, al lado de visibles signos de reciente actividad curativa. Ahí tomamos la decisión de salir antes que amaneciera hacia Pomatambo, hacer el reportaje lo más rápido posible y retornar luego a Vilcashuamán.

El sol salió cuando pasamos por la divisoria de Accomarca y un recuerdo de carretera, una huella más bien, nos llevó a Pomatambo antes de las siete. Poco después, la gente del pueblo, muchos enlutados, nos contó, entre relato y llanto, lo que había pasado.

Nadie nos esperaba, y no tuvieron tiempo de preparar ni ensayar nada. El dolor era auténtico, profundo, desgarrador. La patrulla militar que irrumpió en el pueblo, nos dijeron, arrestó a varias autoridades en el local donde preparaban chicha para la fiesta comunal.

Sacaron a seis del local y a otro cerca de la plaza. Los tuvieron tendidos casi hasta la media noche. Entonces se los llevaron y nadie los volvió a ver vivos. Los encontraron, como dijo María Luz Castillo, hija de Diodoro Castillo, una de las víctimas, “chicharronados, troncos nomás, sin manos, sin nada”, antes de romper en sollozos.

Una o dos semanas antes, Irene Ramírez había pasado por el pueblo, a lomo de bestia, callada y sin mirar a nadie. Había viajado desde Lima a buscar a sus padres, en Parcco. Ellos, Donato e Hilda, tenían 82 años. También buscó a su hermano Reynaldo y sus sobrinos Eugenia y Mario, de 10 y 6 años. Ahí supo que habían matado a todos en la mañana que trajeron a los presos de Pomatambo y que luego los habían quemado.

Antes de media mañana, la propia gente de Pomatambo nos pidió que nos fuéramos porque el

IDL_Reporteros El dilema. Reproducción de la columna 'Las Palabras' publicada en la edición 2252 de la revista 'Caretas'. bit.ly/WpCsSi

yesterday · reply · retweet · favorite

IDL_Reporteros El brutal efecto de depredación y desplazamiento del crimen organizado sobre los pueblos de América Latina. bit.ly/RBDLMM

yesterday · reply · retweet · favorite

IDL_Reporteros Sobre posible indulto a Fujimori. Gustavo Gorriti: "La misericordia se puede discutir... la mentira, jamás" larepublica.pe/02-10-2012/gus...

3 days ago · reply · retweet · favorite

IDL_Reporteros De envidias e insurrecciones. Reproducción de columna 'Las Palabras' publicada en edición 2251 de la revista 'Caretas'. bit.ly/Paly43

7 days ago · reply · retweet · favorite



Join the conversation

peligro estaba aumentando. Regresamos a Vilcashuamán, y ahí una patrulla nos interceptó y condujo arrestados al cuartel del Ejército.

MIENTRAS esperábamos la llegada de un nuevo oficial, que iba a tomar el mando del cuartel, pudimos ver que la disciplina y la organización de los soldados era notoriamente deficiente. Poco después llegó el nuevo comandante de la guarnición, sin galones y con un sombrero de paja. Era un oficial fuerte y enérgico. Se presentó como “Ronsoco” y trató de hacer llevadera nuestra detención. Tenía mucha experiencia en la sierra, y se consideraba mucho más promotor que represor. Posiblemente lo habían enviado para reorganizar una guarnición mal manejada y, todo indicaba, con sangre inocente en las manos.

Poco después, bajó un helicóptero y un comandante escoltado por dos soldados “lince”, y que se hacía llamar “Pato”, llegó para llevarnos, de grado o fuerza, a Huamanga. A Hugo Ned lo mandaron por tierra. En Huamanga nos llevaron detenidos a la Policía. Ahí nos soltaron y nos pidieron que regresáramos el día siguiente a Lima. ¿Cómo no hacerlo, si había que cerrar la revista?

Tuvimos mucha suerte de que no se percataran que ya habíamos hecho el reportaje y que por eso no intentaran registrarnos para encontrar los rollos fotográficos.

Publicamos la información con gran despliegue. Poco después, por primera vez desde el inicio de la guerra interna, el Comando Conjunto emitió el comunicado #87, en el que reconoció implícitamente los asesinatos y responsabilizó a dos jefes de patrulla. El Congreso también decidió investigar, pero no llegó a nada.

¿Qué llevó a dos jóvenes tenientes a ordenar el asesinato de niños, de octogenarios y de autoridades indefensas? ¿Por qué otros oficiales, en cambio, dejaron una huella de gratitud en los lugares por donde pasaron?

La próxima semana les relataré algunas historias que ayudarán a explicarlo.

 Recomendar

 Enviar

 22 personas lo recomiendan. [Sign Up](#) para ver qué re

Publicado el Jueves 20 de mayo, 2010 a las 16:05 | [RSS 2.0](#).

Última actualización el Miércoles 02 de febrero, 2011 a las 20:06

Notas relacionadas:

- [La Guerra de los Tenientes](#)

Herramientas y redes sociales:



5 comentarios a “Memorias de Pomatambo”



Harryg dice:

25 mayo, 2010 en 12:44

Estimado Sr. Gorriti

Increíble la historia que acabo de leer. No puedo imaginar vivir en una época como esa, aunque lamentablemente fue parte de la Historia. Espero que se haga Justicia por tanta gente inocente que estuvo en medio de una lucha sin sentido. Lo seguiré leyendo.

Desde Tacna



Flavio Jhon Lojas dice:

25 mayo, 2010 en 13:19

No tienes idea de cómo me gusta leer tus libros y tus artículos, es un gran orgullo que seas peruano.



claudio bellido bejar dice:

9 julio, 2010 en 14:23

acabo de leer esta pagina y me quede triste de como había muerto mi padre y agradezco al editor por publicar este tema quisiera saber más de mi padre.



admin dice:

9 julio, 2010 en 20:05

Le agradecemos mucho por su comentario. Reciba un saludo de todo el equipo de IDL-Reporteros.



Augusto Blas dice:
17 julio, 2010 en 15:21

Estimado Gustavo Gorriti

Es gratificante, saludable, necesario y fundamental para la convivencia y sobre todo para la reconciliación nacional, el poder conocer a través de historiadores o personas como usted, cronista de reputado prestigio y comprometidos con los valores primigenios de la dignidad humana, lo acontecido con nuestra patria en el conflicto pasado que nos tocó vivir.

Sin querer inmiscuirme en forma alguna o tratar de manipular su conciencia es que me permito sugerirle, desde su óptica periodística, analizar el compromiso que debimos tener todos nosotros. Es primordial hacer una crítica de la forma como nos desenvolvimos cada uno de los estamentos de nuestra sociedad; “Los limeños que no nos importó nada de lo que acontecía en nuestra serranía hasta que nos tocó aquí en la capital, los intelectuales que no supieron guiar al pueblo, periodistas innobles con su profesión que ocultaron los horrores de esta guerra de sendero, y todos aquellos que de una u otra forma contribuyeron con su indiferencia cuando no con su conciencia vendida al mejor postor.

me despido de usted

atentamente

Augusto Blas Acosta
DNI 08862977

Comentar



Nombre (obligatorio)

Correo electrónico (*no será publicado*) (obligatorio)

URL

Enviar

Todos los derechos reservados para IDL Reporteros. Nosotros usamos WordPress
Ver Entradas (RSS) y Comentarios (RSS).

Desarrollado por Fénix Soluciones

u